

VINE HACIA EL
(1952)

que no hay nadie en mi tumba

C. V.

CÉSAR Vallejo ha muerto. Muerto está,
que yo lo vi
en Montrouge, una tarde
de abril.

Iba con Carlos Espinosa,
y
llevábamos los Poemas
humanos y España, aparta de mi

este cáliz. Carlos
leyó un poema, como si
le escuchara Dios. Yo,
llorando, leí

Masa.

Entonces,
todos los hombres de la tierra
le rodearon; pero

César Vallejo, ay! siguió muriendo.

